

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Envés panorámico adictivo: iniciaciones discursivas.

Esber, Jorge Oscar.

Cita:

Esber, Jorge Oscar (2016). *Envés panorámico adictivo: iniciaciones discursivas. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/17>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATH/SYw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ENVÉS PANORÁMICO ADICTIVO: INICIACIONES DISCURSIVAS

Esber, Jorge Oscar

RESUMEN

Desde esta publicación se plantean acercamientos críticos e interrelacionados sobre los fenómenos adictivos. Aspectos discursivos complejos y problematizados orientan el desarrollo de algunos cuestionamientos, caracterizaciones y tensiones acerca de formatos convencionales que están vigentes.

Palabras clave

Adicciones, Psicología, Discurso, Sistemas

ABSTRACT

PANORAMIC ADDICTIVE UNDERSIDES: DISCURSIVE INITIATIONS

Since this publication critical and interrelated approaches on addictive phenomena arise. Complex and problematized discursive aspects guide the development of some questioning, characterizations and tensions over current conventional formats.

Key words

Addictions, Psychology, Discourse, Systems

Las construcciones alrededor del **fenómeno adictivo** y su **entramado discursivo** fundamental y fundacional, un espacio consolidado a lo largo de décadas, reflejan los **resquebrajamientos** propios de fases de transformación dinámica, e invitan a reflexionar sobre alternativas que retomen la posibilidad de despertar inquietudes y proposiciones gravitantes.

Las disciplinas y organismos generadores de lineamientos acerca de temáticas adictivas, teniendo como presencia privilegiada al consumo de drogas, ejercen influencias comunicacionales decisivas en las diferentes comunidades y sus poblaciones. De esta manera, se formulan y discuten **maniobras descriptivas panorámicas** plasmadas a través de documentos técnicos, como los resúmenes ejecutivos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Drogas y el Delito –ONUDC-. A modo ilustrativo y más allá de sus utilidades, se podría mencionar que en el último **Informe Mundial sobre las Drogas 2015** (ONUDC,2015) se pueden apreciar **operaciones discursivas estratégicas**, que se producen a partir de una lectura desde el contorno del discurso expresado, dejando entrever un **reverso conflictivo** cuyo panorama reserva y plantea interrogantes a evidenciar.

Los **recorridos** que se **esbozan** presentan **tres nociones** en interdependencia de factores y características **contemporáneas**, cuya incumbencia posiciona a la psicología como un eje y contexto de intercambio científico. Presentar alternativas y complementariedades de enfoques críticos, con orientación hacia la divulgación, forman parte de la construcción de experiencias académicas responsables; en especial en relación al compromiso social hacia el abordaje de las adicciones.

1. Macroestructura Discursiva Sistémica (MDS).

En la actualidad, a las **adicciones** se las considera como un **fenómeno problematizado, complejo y global** (Calabrese,2001a). Asimismo, forman parte de los **entramados interactivos de la sociedad** y por ello también se conectan, entre otros, con dos **conceptos básicos** de los **Estudios Críticos del Discurso (ECD)**: **discurso y poder** (Van dijk,2009,12).

Posicionar a las **adicciones** como **macroestructura discursiva** también permite resaltar aquellos ordenamientos en las prácticas -discursivas o no discursivas (Zuluaga Garcés,1999)- de coherencia semántica, en contenidos generales que resguardan y preservan secuencias proposicionales subyacentes (Margarit,2008a), fundamentales para las perspectivas preeminentes. Someramente, aquellas proposiciones locales sobre temáticas adictivas que no guarden relación con sustratos básicos perderán conectividad por ser disfuncionales bajo la doble variable de cohesión y coherencia (ídem,2008b). Incluir al **enfoque sistémico** junto a sus propiedades (Suares,2002,137-158), da cuenta de aspectos constitutivos del constructo y posibles relaciones dinámicas multidireccionales. La **macroestructura discursiva sistémica (MDS)** referida a las adicciones organiza globalmente el significado, incidiendo en las construcciones de modelos mentales personales de los acontecimientos, como también en las creencias sociales compartidas, contextualmente enmarcadas (Van Dijk,2009,166-9).

Esta MDS se encuentra en estado tensionante y proceso de crisis exhibiendo, entre otros aspectos, correspondencias con la sociedad de consumo y sus pautas contradictorias (Calabrese, 2001a). De este vínculo histórico tan antiguo con la humanidad y sus variaciones, siguiendo las líneas de uso en el caso de las sustancias (Rossi,2012,19), se ha construido un problema que precariza el pensamiento crítico pujando hasta el límite la racionalidad (Pérez Calle,2015,7). Estos manejos continúan con la perspectiva del prejuicio, con sus ideas y suposiciones dentro de la “teoría del desvío” (Calabrese,2001a).

Finalmente, esta MDS también se caracteriza por poseer desplazamientos que incluyen a los “deslizamientos semánticos” (Slapak & Grigoravicius,2007,245-6) para designar transformaciones en contenidos terminológicos concretos, p. e. narcóticos y estupefacientes, que a través de los procesos de objetivación y anclaje nos permiten entender la elaboración de conocimientos y su impacto social.

2. Modelo de abordaje dominante (MAD).

Desde los inicios de la implementación de los **modelos preventivos sobre el consumo de drogas** se han ido generando prácticas, saberes y discursos que generaron profundos avances, pero simultáneamente fueron menoscabando la influencia de otras formas de entendimiento referente a las adicciones. Si bien se pueden especificar logros, desde aquí se pretende iniciar la **explicitación de direcciones latentes o aún no apreciados**, al menos, en el modo que se procura plantear.

Con la consolidación a nivel mundial de estos modelos preventivos,

aun reconociendo sus diferenciaciones y similitudes, **podría estarse la posibilidad de un sistema que los englobe y contenga**. Se trata de un **formato general** para el abordaje de las temáticas adictivas, que se fueron desarrollando con la consolidación de estos modelos y sus dinámicas reformistas. Históricamente, a partir del posicionamiento de poder y control funcional con los que operan los **Modelos Preventivos Reconocidos (MPR)**, con sus ciclos y solapamientos, es posible concebir que estos procesos sistematizados fueron consolidando sustratos conceptuales invariantes a través del tiempo.

Entonces, podría considerarse al **Modelo de Abordaje Dominante (MAD)** como un dispositivo que controla y regula intercambios, a través de la emisión de criterios, con una intencionalidad de disciplinar los posicionamientos estratégicos de los componentes que lo integran y diseminan su discurso doctrinario. Constituido como saber legitimado, opera en la prolongación de acciones que excluyen (o subyugan) opciones percibidas como amenazantes para su núcleo de significación esencial. Se trata de la exemplificación más ilustrativa de la coordinación entre los modelos preventivos sobre drogas, teniendo especial predominancia la combinación jurídico sanitaria.

Esta combinación discursiva, siguiendo las afirmaciones de Alberto Calabrese (Pérez Calle, 2015, 6), entre el pensamiento médico hegemónico sanitario y el ético jurídico actual, desconocen el carácter antropológico del fenómeno, extendiéndolo. Este último, por su disposición punitiva y prohibicionista. Acerca del primero, es necesario ahondar en algunas breves puntuaciones hacia el **Modelo Médico Hegemónico (MMH)** para poder describir que (sin negar aportes): contiene y excluye (o subalterna) diversidades con las que convive, como es el caso del biologismo (pilar de la biomedicina) inherente a la ideología médica que favorece la separación funcional de aspectos socioculturales e históricos (Menéndez, 2003, 194). Además, la biomedicina brinda justificación “científica” de la prohibición de aquello que concibe como padecimiento, aunque quede relegada por las acciones políticas y penales (Ídem, 2012, 10).

En la actualidad, desde el MAD se puede apreciar la utilización del discurso como plataforma tendiente a la dominación enunciativa, a través del poder relacional, en las prácticas sociales, culturales, históricas y políticas (Van Dijk, 2009, 22). Los eventos comunicativos son condicionados desde el control de los contextos normalizando la accesibilidad, siendo una de las formas más influyentes la de los medios de comunicación masiva (Ídem, 31). La cognición personal y social moderan entre las circunstancias discursivas y sociales, que también incluyen dimensiones histórico culturales (Ídem, 39). **Un ejemplo de las tensiones argumentativas**, más allá de otros análisis al respecto, se manifiesta en las posturas discrepantes (en las últimas décadas) alrededor de las **Políticas sobre Drogas desde Suiza** y en el contexto internacional junto a otros países, regiones y organismos internacionales (Buechli & Dreifuss, 2012).

3. Contramodelo Aparente.

Esta noción surge a partir del entendimiento de las **dimensiones conflictivas** sobre las adicciones como problemáticas vigentes. En particular, remarcando tanto la progresiva construcción discursiva, sociocultural e histórica de las adicciones, como a los conflictos de paradigmas (Bialakowsky & Cattani, 2001) e intervenciones heterogéneas para sus abordajes. Aspectos como las variaciones sociales proyectadas en términos de inclusión y exclusión social (Calabrese, 2001a), procesos de control social (González Zorilla, 1987) y, entre otros, la dominación estratégica desde el poder discursivo (Van Dijk, 2009), fueron generando a nivel sociocomu-

nitario efectos reactivos en la búsqueda de un reposicionamiento simbólico e interacional.

El **contramodelo aparente**, es una noción que opera dinámicamente y funcionalmente desde la **inespecificidad formal** organizativa ante la consolidación del MAD. De su denominación se desprenden aquellas pautas de correspondencia psicosocial cuya oposición responde a los mandatos impuestos en conjunto desde los MPR. Surge a partir de las formas de dominación y sus matices, que en general se plantean a través de la persuasión y manipulación, antes que por coerción o incentivación (Ídem, 123). Esto genera muchas veces el efecto contrario al que se proponen, por percibirse como restricciones a la libertad (Slapak & Grigoravicius, 2006).

Esa percepción social en términos de restricción a la libertad, sujeta a un descreimiento generalizado hacia mensajes socio-institucionalizados preventivos omnipresentes (Calabrese, 2001a), llega a generar en la población fenómenos y actitudes diversas. Pudiéndose nombrar desde el enfoque cognitivo y la psicología social (Baron & Byrne, 2010), a la **reactancia social** (Slapak & Grigoravicius, 2006, 244-6) en el sentido de escindirse de la exposición manipuladora (Baron & Byrne, 2010, 145-6).

Ante las posturas ideológicas de los MPR y sus diferenciaciones analíticas frente a sus caracterizaciones comunes –p.e. droga, sujeto y contexto- (Kornblit, 2010), se vehiculizan pensamientos sociales no reflexivos que son disímiles (al menos en apariencia) e incuestionables, o pocas veces se cuestionan (Slapak & Grigoravicius, 2006, 247). Estas creencias sociales compartidas en las prácticas y experiencias cotidianas constituyen una forma de contrapoder sustentada, p. e., en las interacciones discursivas y cogniciones sociales complejas (Van Dijk, 2009). Produciendo un viraje desde el poder discursivo y comunicacional, con un desplazamiento que privilegia la transversalidad y horizontalidad, en desmedro de una postura percibida como piramidal, verticalista y descendente.

4. Algunas consideraciones finales.

Por la proliferación de diferentes discursos en asuntos adictivos y sus impactos psicosociales e históricos, es necesario revisar cuestiones latentes en los posicionamientos convencionales. Esto no pretende desconocer sus aportes y contribuciones. Esto incluye un giro de enfoques, hacia el interior de las matrices que, de manera participativa y en simultaneidad con otras producciones y autores, permita a la psicología (y sus variantes) consolidar su ubicación en el intercambio académico – comunitario.

Este trabajo tiene la intención estratégica de plantear para finalizar, al menos, un recurso latente: este encuentro promovido desde la Facultad de Psicología (UBA) en su presentación convoca a interperlar paradigmas contemporáneos en escenarios problemáticos. Incorpora entonces conflictos y contradicciones de nuestros tiempos, incluyendo a los propios modelos de abordaje profesional ya que, posiblemente, no sólo sea la sociedad quien proyecte parojoalmente fuera de sí la realidad que transita (Calabrese, 2001b).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baron, R. & Byrne, D. (2005). *Psicología Social*.10° ed., Madrid. Pearson Educación.
- Bialakowsky, A. & Cattani H. (2001). Conflicto de paradigmas. *Revista Encrucijadas*, Año 1.Nº 8 .Buenos Aires. U.B.A. Conclusiones y Perspectivas.
- Buechli, D. & Dreifuss, R. (2012). Swiss Drug Policy in International Context- Fought, Ignored, Admired. *LSE IDEAS Reports: Governing the Global Drug Wars*, 14.
- Calabrese, A. (2001a). Consumo o libertad. *Revista Encrucijadas*, Nº 8, Año 1, págs. 37-9, Buenos Aires. UBA.
- Calabrese, A. (2001b). Aspectos sociales. *Publicaciones técnicas del Fondo de ayuda toxicológica –entorno virtual- (F.A.T.)*.
- Gonzalez Zorrilla, C. (1987): Drogas y control social. *Poder y control*, Nº21, Barcelona.
- Kornblit, A. y cols. (2010). Prevención del consumo problemático de drogas, *Curso virtual del Ministerio de Educación de la Nación*, portal Educ.ar, UNICEF y el Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA).
- Margarit, A. (2008a). Macroestructuras. *Estructuras Globales. Programas y Unidades de Reacción I*, UNR. Disponible en: <http://www.fcpolit.unr.edu.ar/programa/2008/03/18/macroestructuras-estructuras-globales-teun-van-dijk/>
- Margarit, A. (2008b). Coherencia. *Programas y Unidades de Reacción I*, UNR. Disponible en: <http://www.fcpolit.unr.edu.ar/programa/2008/04/02/coherencia/>
- Menéndez, E. (2003). Modelos de atención de los padecimientos: de exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. *Ciêncie & Saude Coletiva*, 185-207.
- Menéndez, E. (2012). Sustancias consideradas adictivas: prohibición, reducción de daños y reducción de riesgos. *Salud Colectiva*, Enero-Abril, 9-24.
- Naciones Unidas-UNODC- (2015). *Informe Mundial sobre las drogas 2015*, Resumen ejecutivo. ONUDC Research. Oficina contra la droga y el delito-Naciones Unidas.
- Pérez Calle, A. (2015). El unicornio azul no nos salvará de las drogas. *Revista Ajo*. Disponible en: <http://www.revistaajo.com.ar/notas/4232-el-unicornio-azul-no-nos-salvara-de-las-drogas.html>
- Rossi, L. (2012). Historia de las drogas y sus usos. *Revista Intersecciones Psi*, UBA, Nº 3, Año 2, 20-22.
- Slapak, S. & Grigoravicius, M. (2007). Consumo de drogas: La construcción de un problema social. *Anuario de Investigaciones XIV*,UBA, 239-249.
- Suárez, M. (2002). Mediación. *Conducción de disputas, comunicación y técnicas*. 3ª reimpresión. Buenos Aires. Paidós.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y Poder*. España. Gedisa.
- Zuluaga Garcés, O. (1999). *Pedagogía e historia: La historia de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber*. Bogotá, Anthropos, Universidad de Antioquia, Siglo del Hombre.